

Tiempo de ser padres

Sergio Fustero

A. CASOS ESPECIALES

◆ No tener hijos.

- Dios escucha las oraciones, aunque no siempre las contesta.
- Hay parejas que deciden voluntariamente no tener descendencia. Otras, deciden adoptar hijos y darles un futuro mejor.
- Debemos ser especialmente sensibles con el dolor de aquellos que, deseando ser padres, no se les concede este privilegio.

◆ Padres y madres solos

- En la Biblia tenemos ejemplos de madres divorciadas (Génesis 21:24), solteras (Génesis 38:24) o viudas (2 Reyes 4:1) que tuvieron que criar solas a sus hijos.
- Hoy en día, esta misma casuística hace que hombres y mujeres tengan que criar a sus hijos sin el apoyo de su cónyuge.
- Esto provoca problemas serios que dificultan la crianza de los hijos. Para ellos, es especialmente importante confiar en Aquel que nos dice: “no te dejaré, ni te desampararé” (Josué 1:5)
- Como iglesia, debemos preocuparnos por apoyar y ayudar a estos hermanos y hermanas en sus dificultades (Santiago 1:27).

B. LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

◆ Principios de la educación

- Deuteronomio 6:4-9 provee los fundamentos de la educación para los padres que desean criar a sus hijos para que sean adultos responsables, y ciudadanos del reino de los Cielos. Los padres deben: Reconocer a Dios (versículo 4); amarlo de corazón, mente y espíritu (versículo 5); atesorar su Palabra (versículo 6); compartirlo con los hijos (versículo 7).
- ¿Cómo aplicar estos fundamentos? Usando dos pares de principios:
 - a. Inculcar / Hablar (versículo 7)

- 1) Instrucción formal: momentos dedicados a estudiar la Biblia (por ejemplo, el culto familiar)
 - 2) Instrucción informal: aprovechando las circunstancias de la vida cotidiana.
- b. Atar / Escribir (versículos 8-9)
- 1) Ligar la verdad a nuestras acciones (mano) y pensamientos (frente)
 - 2) Que la verdad pueda leerse tanto en nuestra vida pública (puerta) como privada (postes)

◆ **El objetivo de la educación**

- El objetivo de los padres cristianos es hacer de sus hijos verdaderos hijos e hijas de Dios, inculcarles el amor de Dios y el anhelo de compartir con ellos la eternidad.
- Consejos bíblicos para educar a nuestros hijos:
 - a. Disciplinarlos con amabilidad (Colosenses 3:21).
 - b. Enseñarles la Ley de Dios (Salmo 78:5).
 - c. Darles buen ejemplo (Génesis 18:19).
 - d. Dirigir bien nuestro hogar (1 Timoteo 3:12).
 - e. Corregirlos (Proverbios 29:17).

◆ **Cuando no se alcanza el objetivo.**

- Es fácil acusar a los padres de no haber educado correctamente a sus hijos. Sin embargo, los padres pueden haber hecho todo correctamente y, a pesar de todo, el hijo se ha desviado.
- Los hijos toman sus propias decisiones y son los responsables últimos ante Dios por sus acciones. Ser buenos padres es decisión nuestra; ser buenos hijos es decisión de ellos.
- Necesitamos oración ferviente, amor y paciencia; y permanecer a su lado mientras lucha con Dios. Recuerda que Dios lo ama.

Sergio & Eunice Fustero
www.fustero.net/es



RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©